

Territorios, tópicos y fuentes de la inseguridad. Un estudio sobre la prensa argentina

Places, topics and sources of insecurity. A Study About the Argentinian Press

Territórios, tópicos e fontes da insegurança. Um estudo sobre a imprensa argentina

BRENDA FOCÁS, CONICET / Instituto de Altos Estudios Sociales - Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina (bfocas@conicet.gov.ar)

ESTEBAN ZUNINO, CONICET / Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina (ezunino@mendoza-conicet.gov.ar)

RESUMEN

La inseguridad es uno de los asuntos de mayor preocupación de la sociedad argentina y uno de los temas más incluidos en las agendas de los medios. El objetivo de este estudio es analizar el tratamiento informativo sobre este tema en contextos electorales y no electorales. Mediante un análisis de contenido sobre tres diarios de importancia nacional, se concluye que las elecciones presidenciales de 2015 no incrementaron la frecuencia de piezas de este tipo, aunque sí se observó un cambio importante en los tópicos cubiertos y los modos de encuadrarlos. Finalmente, las fuentes oficiales predominaron en las coberturas.

Palabras clave: inseguridad; delito; medios; agenda; fuentes.

ABSTRACT

Insecurity is one of the issues of greatest concern for Argentine citizens and one of the most included in the media agenda. This study aims to analyze the media treatment on this issue in electoral and non-electoral contexts. Through a content analysis on three national mainstream newspapers, we concluded that the 2015 presidential elections did not increase the frequency of crime pieces, although a relevant change was observed in the topics covered and the frames used on them. Finally, official sources predominated in coverage.

Keywords: insecurity; crime; media; agenda; sources.

RESUMO

A insegurança é um dos assuntos de maior preocupação da sociedade argentina e um dos temas mais incluídos nas agendas dos meios. O objetivo deste estudo é analisar o tratamento informativo sobre este tema em contextos eleitorais e não eleitorais. Por meio de uma análise de conteúdo sobre três jornais de importância nacional, pode-se concluir que as eleições presidenciais de 2015 não incrementaram a frequência de peças deste tipo, embora se observou uma mudança importante nos tópicos tratados e os modos de enquadrá-los. Por último, as fontes oficiais predominaram nas coberturas.

Palavras-chave: insegurança; delito; meios; agenda; fontes.

Forma de citar:

Focás, B. & Zunino, E. (2019). Territorios, tópicos y fuentes de la inseguridad. Un estudio sobre la prensa argentina. *Cuadernos.info*, (45), 73-93. <https://doi.org/10.7764/cdi.45.1492>

INTRODUCCIÓN

En la Argentina, la inseguridad es un tema de preocupación cotidiana que hegemoniza, junto con los problemas económicos, las agendas pública, política y mediática (Kessler, 2014; Sozzo, 2016). Distintos estudios muestran que, en los últimos veinte años, ha habido un incremento de la representación mediática del delito (Martini, 2007; Calzado, 2013; Fernández Pedemonte, 2010) que va de la mano con el aumento del sentimiento de inseguridad, es decir, la sensación de indefensión de los individuos contra una amenaza aleatoria, que opera con autonomía relativa respecto de los hechos delictivos (Kessler, 2014)¹. Estas afirmaciones, lejos de buscar miradas causales, intentan desentrañar el lugar que ocupan los medios de comunicación en esta coyuntura. Entendemos que hay matices en las representaciones de las noticias sobre el tema, y que las distintas empresas periodísticas enfocan los acontecimientos vinculados con el delito de maneras disímiles, aunque con ciertas recurrencias.

Este estudio pretende analizar el tratamiento informativo de la inseguridad en la prensa gráfica argentina. Para ello, se desplegó un análisis de contenido cuantitativo en tres periódicos de referencia nacional: La Nación, Clarín y Página/12, sobre noticias publicadas durante octubre de 2015 (contexto electoral bajo la presidencia de Cristina Fernández) y octubre de 2016 (contexto no electoral bajo la presidencia de Mauricio Macri). Esta decisión radicó en que durante el primer mes de análisis se desarrolló la campaña electoral y las elecciones que llevaron al gobierno al actual presidente de la Argentina, Mauricio Macri. De este modo, además de la indagación general sobre la cobertura mediática del delito, este estudio suma entre sus preocupaciones inferir si la variable *contexto electoral* incidió o no en el desarrollo informativo sobre la inseguridad.

En términos específicos se procura indagar: 1) si el contexto electoral resulta determinante para el aumento de la frecuencia de las noticias sobre delito; 2) qué tópicos predominaron en cada uno de los contextos; 3) cuáles son los territorios (o espacios) en los que prevalecen las representaciones mediáticas de la inseguridad, y 4) cuáles fueron las fuentes de información que lograron estructurar una visión dominante de los hechos que se representan en las noticias.

DELITO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La tesis acerca de que los medios de comunicación son los responsables del sentimiento de inseguridad

ha sido puesta en cuestión a partir del análisis de variables ligadas al entorno, la cultura y la experiencia. Sin embargo, existe consenso acerca de que estos desempeñan un rol significativo en la creación de un estado de riesgo que suele traer aparejadas demandas de mayor control social y punitividad (Entel, 2007; Kessler & Focas, 2014; Martini, 2012).

Algunos estudios sostienen que la frecuencia de cobertura del delito aumenta durante los procesos electorales, momentos en los que la problemática se expresa en forma de demandas hacia los funcionarios públicos, quienes suelen ubicarla entre sus principales ejes de campaña (Calzado, 2013; Martini, 2007). En términos de Altamirano Molina (2007), los candidatos encuentran en el delito una oportunidad, ya que es un tema que genera gran receptividad en la opinión pública.

Las piezas periodísticas sobre el crimen constituyen un lugar de entrecruzamiento entre la realidad y la ficción que recae habitualmente en coberturas sensacionalistas. En estas operan ciertos sesgos, como el de personalización y descontextualización (Bennett, 1991), gracias a los cuales los hechos tienden a ser presentados de manera aislada y sus causales son atribuidas mucho más a las motivaciones individuales de los delincuentes que a sus complejos determinantes estructurales. En tanto, las fuentes consultadas por los periodistas se reducen casi únicamente a las oficiales, especialmente la policía y los funcionarios judiciales, lo que contribuye a la descontextualización y parcialidad en la interpretación de los hechos.

Según Kessler (2014), la inseguridad tiene, además, una espacialidad y una temporalidad que le son propias. Los barrios marginales –y sus habitantes– son estigmatizados, trazándose una separación entre territorios seguros e inseguros. Además, el relato de la inseguridad se construye en referencia a un pasado mítico de seguridad y libertad que se contrapone a un presente de riesgos y miedos. En esa trama de espacialidades y temporalidades, medios de comunicación, políticos y públicos se relacionan y negocian, aunque no en igualdad de condiciones, los encuadres que adquiere la cuestión securitaria.

Una de las perspectivas que indagó en la evolución de la agenda mediática y su relación con las agendas pública y política es la teoría de la *agenda-setting*, acuñada por McCombs y Shaw (1972). Según esta teoría, los medios, a partir de procesos rutinizados que se desarrollan en las redacciones, construyen una agenda informativa que tiene potencial impacto sobre la opinión pública (McCombs, 2006;

McCombs & Valenzuela, 2007). Mediante procesos activos de selección, énfasis, omisión y jerarquización, le otorgan importancia a ciertos asuntos o tópicos y le restan visibilidad a otros (Weaver, McCombs, & Shaw, 2004; Zunino, 2015). Además, los *issues* que conforman la agenda mediática vienen acompañados por una serie de atributos que definen los problemas. Estos se basan principalmente en componentes afectivos y sustantivos desplegados en las noticias que promueven una evaluación moral de los problemas y actores (Kim, Scheufele, & Shanahan, 2002; McCombs, Lopez Escobar, & Llamas, 2000).

La relación entre medios de comunicación, procesos electorales y delito está presente en numerosos estudios abordados por esta perspectiva. Desde el trabajo seminal de la *agenda-setting*, en el que McCombs y Shaw descubren que en las elecciones estadounidenses de 1968 la *ley y el orden* fue el segundo *issue* más importante para los medios y opinión pública de Chapel Hill, Carolina del Norte (McCombs & Shaw, 1972), muchos otros estudios han abordado específicamente la relación entre medios y delito (Lowry, Tarn ChingNio, & Leitner, 2003; Schlesinger, Tumber, & Murdock, 1991; Valkenburg, Semetko, & de Vreese, 1999).

Mientras que el delito se ha convertido en un tema central de la agenda informativa latinoamericana (Bonilla & Rincón, 1998; Calzado, 2015; Martini, 2012), algunos estudios sostienen que los medios de comunicación son capaces de incrementar los niveles de temor de la población al sobrerrepresentar el crimen en sus agendas informativas (D'Adamo & García Beaudoux, 2007; Semetko & Valkenburg, 2000). Esto se amplificaría en contextos electorales, ya que los políticos encuentran en el delito un eje de campaña producto de la receptividad que el tema adquiere en la opinión pública. En esos momentos, la particular relación entre las agendas política, mediática y pública suele generar un incremento de las demandas punitivistas a las que los candidatos suelen ser permeables (Altamirano Molina, 2007).

En la definición de la agenda mediática, los actores portadores de información de primera mano, las fuentes de información, resultan centrales. Según la teoría del *Indexing* (Bennett, Lawrence, & Livingston, 2007), la estructuración de temas y fuentes suele ser elaborada en función de la visión dominante de los gobiernos acerca de un asunto determinado, producto del mayor poder que poseen las fuentes oficiales con mayor nivel de institucionalización. Entre periodistas y fuentes suele darse una relación simbiótica (Bagdikian, 1985): los

medios necesitan de las fuentes para obtener la información y las fuentes dependen de los periodistas para lograr imponer su versión de los hechos. Según Bennett et al. (2007), al ceder el monopolio noticioso a los funcionarios públicos, los medios restringen la diversidad de voces en detrimento de una mirada amplia y contextualizada de la información.

En función del andamiaje conceptual desplegado se proponen los siguientes objetivos:

- **Objetivo general:** analizar la cobertura mediática de la inseguridad en la prensa gráfica argentina en contextos electorales y no electorales.
- **Objetivos específicos:**
 1. Determinar la frecuencia de publicación de noticias referidas a la cuestión securitaria en contextos electorales y no electorales.
 2. Establecer cuáles fueron los tópicos más incluidos en las noticias en uno y otro contexto.
 3. Identificar cuáles son los territorios sobre los que recayó la cobertura mediática del delito.
 4. Investigar qué tipo de fuentes fueron privilegiadas por los medios para definir la cuestión securitaria en cada uno de los contextos.

METODOLOGÍA

La estrategia metodológica está planteada con el propósito de viabilizar la realización de los objetivos específicos en el marco de un estudio exploratorio de caso con pretensiones descriptivas. Se desarrolló un análisis de contenido de la cobertura mediática de la inseguridad, más precisamente de la información publicada en el cuerpo principal de los diarios Clarín, La Nación y Página/12 en dos períodos: 1) del 1 al 31 de octubre de 2015 y 2) del 1 al 31 de octubre de 2016. La decisión de trabajar con dos meses idénticos de años consecutivos radica en que, de este modo, se puede identificar la evolución de la agenda en función de la variable temporal y de los contextos electoral y no electoral. La longitud de los períodos para la recolección del corpus se sustenta en los trabajos seminales de cada uno de los dos primeros niveles de la teoría de la *agenda-setting* y otro pionero de esta perspectiva en la Argentina, que trabajaron con recortes temporales

de extensión similar (Casermeiro de Pereson, 2004; McCombs et al., 2000; McCombs & Shaw, 1972). Los resultados del estudio se restringen a la comparación de un caso en dos contextos diferentes, sin pretensiones de generalización de los hallazgos a la totalidad de los años 2015 y 2016.

A partir del recorte temporal propuesto, se recolectó un corpus de 1328 piezas periodísticas (644 de Clarín, 489 de La Nación, y 206 de Página/12). Por tratarse de una población extensa, resultó imprescindible llevar el universo a una dimensión abordable. Para ello, se estructuró una muestra aleatoria simple que, contemplando un margen de error de 5% y un nivel de confianza de 95%, redujo el corpus a 299 casos².

La elección de prensa gráfica se apoya en el acuerdo de que obtiene un fuerte efecto de agenda (McCombs, 2006) y, a pesar de presentar caídas sustanciales en los niveles de lectura, es asiduamente consultada por políticos y replicada por el resto de los medios (Altamirano Molina, 2007; Becerra, 2015; Casermeiro de Pereson, de la Torre, & Téramo, 2009). Además, este formato se destaca por la facilidad para su recuperación y manejo. Los periódicos, unidades de contexto de la investigación, se seleccionaron por su importancia en términos de circulación³ y su capacidad de influir en las agendas política y pública. Clarín y La Nación son los dos diarios de referencia del país (Martini, 2007). La Nación fue fundado en 1870 por el expresidente Bartolomé Mitre. Es un diario que se caracteriza por una mirada pedagógica de la política y una voluntad orientadora de la clase dirigente (Sidicaro, 1998). Clarín, en tanto, forma parte del mayor multimedio del país. Creado en 1945 por el estanciero y exsenador del Partido Socialista, Roberto Noble, es un diario *multitarget* que en la actualidad acapara 40% de la pauta publicitaria (Becerra, 2015) y es líder en circulación. La elección de Página/12 se sustenta en otros motivos. Pensado originalmente como un diario de contra-información (Ulanovsky, 1997), el matutino fue transformando su apariencia con el correr de los años. Dirigido a un público de clase media y alta con altos niveles educativos, si bien no tiene la misma capacidad que los otros para instalar las principales preocupaciones en la opinión pública, es considerado un medio con impacto en los formadores de opinión (Amado, 2007).

En este trabajo se pusieron en relación una serie de variables que integraron un sistema categorial extenso, que sobrepasa los objetivos de este artículo. Las variables analizadas parten de las siguientes preguntas de investigación:

P.I.1. ¿Qué frecuencia adquirieron en la prensa gráfica los tópicos relativos a la cuestión securitaria en el contexto de las elecciones presidenciales de 2015 en la Argentina y durante el primer año de mandato de Mauricio Macri?

P.I.2. ¿Cuáles fueron esos tópicos en cada uno de los contextos?

P.I.3. ¿En qué localizaciones acontecieron las noticias en cada momento?

P.I.4. ¿Qué tipo de fuentes tuvieron mayor oportunidad de acceder a la agenda informativa de los principales diarios argentinos?

Para responder a estas interrogantes, se estudiarán los artículos periodísticos que en la opinión pública y en los medios habitualmente se engloban dentro de la noción de inseguridad, es decir, contra la propiedad (hurtos y robos concretados o no), contra las personas (lesiones y otras agresiones dolosas) y homicidios (Kessler, 2014).

De este modo, se incluyeron en la selección: 1) todas las noticias ubicadas en las secciones de policiales o seguridad de los diarios; 2) todas las piezas que, fuera de estas secciones, incluyeran el tema inseguridad a partir del cruce entre violencia y delito, remitieran a casos específicos o declaraciones de funcionarios o actores sociales relevantes sobre el asunto, y 3) todas las noticias que, aunque no incluyeran la comisión de un delito, presentaran una conducta social (individual o grupal) explícitamente como una amenaza para la seguridad ciudadana. Todas las noticias relevadas tuvieron arraigo dentro del territorio argentino.

Una vez relevado el corpus y extraída la muestra, se codificaron las unidades de análisis, es decir, el texto de cada una de las piezas que conformaron la muestra. Las variables analizadas en este trabajo fueron las siguientes:

- **Medios:** 1) Clarín; 2) La Nación; 3) Página/12.
- **Contexto:** 1) Contexto electoral; 2) Contexto no electoral.
- **Tópico:** 1) Robo o hurto; 2) Secuestro; 3) Asesinato; 4) Violencia sexual; 6) Femicidio; 7) Violencia infantil; 8) Violencia institucional; 9) Violencia en las cárceles; 10) Violencia en las calles; 11) Amenazas: contra funcionarios, ciudadanos o instituciones; 12) Violencia intrafamiliar; 13) Tránsito; 14) Drogas y narcotráfico; 15) Derechos Humanos; 16) Suicidio; 17) Violencia en el deporte; 18) Terrorismo; 19) Políticas de seguridad; 99) Otros.

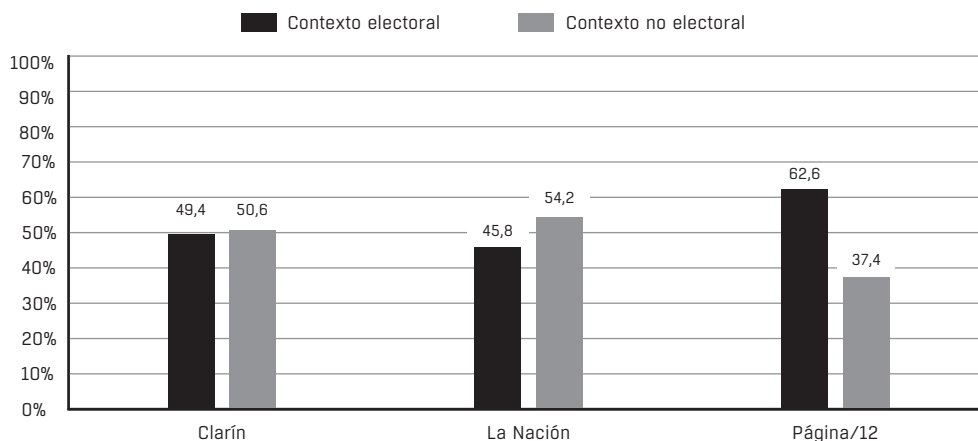


Gráfico 1. Cobertura del delito en la Argentina según diario analizado. Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12

Fuente: Elaboración propia.

- **Localización:** se codifica la localización del hecho central de la pieza según los siguientes valores 1) Ciudad de Buenos Aires; 2) Gran Buenos Aires y resto de la provincia; 3) Misiones; 4) Corrientes; 5) Chaco; 6) Formosa; 7) Salta; 8) Jujuy; 9) Tucumán; 10) Santiago del Estero; 11) Catamarca; 12) La Rioja; 13) San Juan; 14) Mendoza; 15) San Luis; 16) Entre Ríos; 17) Córdoba; 18) Santa Fe; 19) La Pampa; 20) Neuquén; 21) Río Negro; 22) Chubut; 23) Santa Cruz; 24) Tierra del fuego.
- **Fuentes:** se codifican las cinco primeras fuentes o todas las que hubiere hasta las cinco primeras, citadas de manera directa o indirecta en la nota, sin repetir las y en orden de aparición: 1) Policía; 2) Poder Judicial; 3) Poder Ejecutivo; 4) Poder Legislativo; 5) Abogado de la víctima; 6) Abogado del victimario; 7) Familiares; 8) Vecinos; 9) Partidos políticos; 10) Movimientos sociales; 11) Gendarmería nacional; 12) Prefectura nacional; 13) Empresas; 14) Víctima; 15) Victimario; 16) Instituciones eclesíásticas; 99) Otros.

Para establecer la fiabilidad de los datos, se recodificaron 30 piezas periodísticas (10% de la muestra). El nivel de acuerdo medio se estimó mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman⁴, que arrojó un resultado de $\rho = 0,811$, aceptable para este tipo de trabajos.

RESULTADOS

ELECCIONES, CUESTIÓN SECURITARIA Y CAMPO POLÍTICO

El primer punto problematizado en este artículo aborda los vínculos entre la cuestión securitaria y el campo de la política. En diferentes trabajos, la investigadora Stella Martini (2007, 2012, 2017) muestra los modos en que la noticia policial se vincula con la política, en especial luego de la vuelta a la democracia en 1983 en Argentina, cuando se incluyen para la sección policial denuncias de torturas en comisarías o amenazas a abogados (que defienden a presos políticos), por ejemplo. Sin embargo, será luego de 1999, cuando la inseguridad se posiciona como un *issue* central en los discursos de los candidatos presidenciales. Para la autora, la noticia policial ha sido siempre, de modo más o menos explícito, una noticia política construida desde acontecimientos diversos (Martini, 2007).

El primer interrogante de este trabajo era si la variable contexto electoral afectaba de manera determinante la agenda mediática del delito en la Argentina. En el análisis de diarios que realizamos (ver gráfico 1), sostuvimos como criterio de recorte del corpus las elecciones 2015, considerando que esta variable podría tener algún tipo de incidencia en los modos y en la jerarquía que los medios le otorgaban a la seguridad. Los datos demuestran que la frecuencia de cobertura securitaria no varió sustancialmente en los contextos

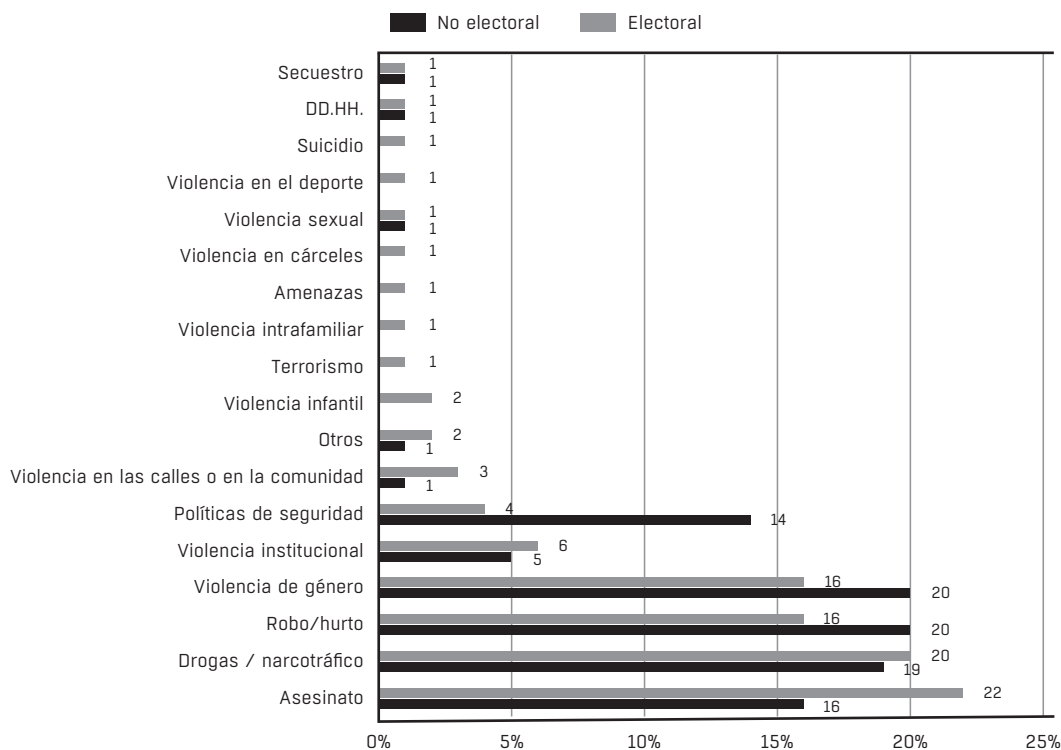


Gráfico 2. Tópicos de la inseguridad según contexto.
 Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12

Fuente: Elaboración propia.

electoral y no electoral. En efecto, 49% (n=672) de las noticias recogidas corresponden al período electoral y 51% (n=656) involucra acontecimientos alejados de las elecciones, durante el primer año de la presidencia de Mauricio Macri. Específicamente, no se observan diferencias importantes asociadas a esta variable, lo que en principio matiza, para este caso, que el contexto electoral haya favorecido la discusión securitaria y, por ende, una mayor relevancia del tema en la agenda mediática.

Si se analiza la misma variable distinguiendo su comportamiento en cada diario, es posible observar que la paridad de publicaciones en ambos contextos es similar en Clarín y La Nación, medios de referencia de la Argentina (Martini & Luchessi, 2004) y solo se evidencia una diferencia en Página/12, diario en el que sí se verifica que en contextos electorales el tema securitario cobró mayor relevancia. Sin embargo, los casos cubiertos por Página/12 en este período no tuvieron como eje la discusión securitaria de campaña, sino que se trató de una serie de casos aislados, sobre todo de

violencia de género y violencia institucional, dos de los tópicos más relevantes para su histórica línea editorial. “La violación en Chacarita” (La violación..., 2015), “Un proyecto contra el abuso” (Carbajal, 2015) y “La red policial de abuso sexual” (La red..., 2015) son algunos ejemplos de titulares publicados en ese período.

LOS TÓPICOS DE LA INSEGURIDAD

El análisis de los principales tópicos presentes en las coberturas mediáticas sobre la inseguridad nos permitió dilucidar una transición que tiene lugar en la agenda de los medios en relación con el modo de abordar el tema. Los datos dan cuenta de que, en contexto no electoral, durante los primeros meses del gobierno de Mauricio Macri, los periódicos les otorgaron jerarquía y frecuencia a las noticias vinculadas con políticas de seguridad en detrimento de aquellas propias de la inseguridad urbana. Si bien, como se retrata en el gráfico 2, asesinatos, narcotráfico y robos y hurtos dominan la agenda mediática, es interesante analizar, más que las continuidades entre un período y otro, las rupturas o

cambios más importantes. Allí, el caso de las políticas de seguridad resulta demostrativo de la apertura de una nueva etapa de la acción gubernamental contra el delito que tiene un particular correlato mediático.

Tanto durante la campaña electoral como ya al frente del gobierno, el tema de la seguridad fue relevante en los discursos políticos del PRO⁵, al punto de declarar la emergencia en seguridad a dos meses de asumir. De hecho, en esos meses, los medios de comunicación mermaron la cuota de noticias de inseguridad del día y en las primeras semanas de gobierno se centraron casi en tono ficcional en el seguimiento y posterior captura de los prófugos del triple crimen⁶. En esa coyuntura, la inseguridad se transformó en un tema de interés público, y generó una controversia política sobre el sentido de un período en el cual es “nodal la pugna por establecer la agenda de los temas, y los parámetros a partir de los cuales evaluar la época” (Kessler, 2014, p. 14).

Hipotetizamos entonces que, el crecimiento de la inseguridad en la agenda política pudo haber tenido algún tipo de influencia en la cobertura del tópico políticas de seguridad. Entre otras medidas, en 2016 el Poder Ejecutivo Nacional manifestó su intención de incrementar acciones punitivistas para combatir tanto al delito organizado como al amateur. Algunas de ellas marcaron continuidades respecto del gobierno anterior, como el envío de fuerzas federales a “zonas calientes” (Rodríguez Alzueta, 2014), como la provincia de Buenos Aires y Santa Fe. Otras, asentadas en viejos conceptos promovidos por diversos sectores políticos –incluidos algunos pertenecientes al viejo gobierno– se condensaron en un proyecto de baja de edad de imputabilidad de los menores, de 16 a 14 años. Finalmente, se adoptaron medidas concretas referidas al control de migraciones, como el Programa de Información Anticipada de Pasajeros (API), por el que se les solicita a las aerolíneas informes sobre los extranjeros que trasladan, y el Decreto 70/17 (Boletín Oficial de la República Argentina, 2017), que modifica la Ley de Migraciones 25.871, y promueve trámites abreviados de expulsión para extranjeros condenados por haber delinquirado en el país o en el exterior, la denegatoria o retiro de la residencia permanente y el impedimento de ingreso o reingreso por diferentes períodos de tiempo.

Los hechos incluidos en este tópico representados en las noticias consistieron, por lo general, en la cobertura de iniciativas gubernamentales punitivistas, como el despliegue de fuerzas represivas. Este aumento en la actividad punitiva del nuevo gobierno, incluyendo la

temática activamente en la agenda política, coincide con un incremento de la atención mediática sobre estas iniciativas. En las coberturas, predomina un tratamiento que ubica al Poder Ejecutivo como un actor comprometido y activo con la resolución del problema, sin poner en cuestión, la mayoría de las veces, su enfoque abiertamente represivo. “Rodríguez Larreta mostró los equipos y uniformes de la nueva policía de la ciudad” (Rodríguez Lareta..., 2016), “Por pedido de Vidal, volverán a mandar fuerzas federales al Gran Buenos Aires” (Orteli, 2016), “Llegan las fuerzas federales pedidas por la provincia” (Cornejo, 2016), son algunos de los titulares salientes sobre este tópico que dan cuenta de la manera en que el despliegue del aparato represivo del Estado en todo el país constituye un nodo central de la política securitaria del macrismo.

Otro *issue* de relevancia tanto en contexto electoral como no electoral fue el narcotráfico, en especial las noticias vinculadas con refuerzos en la lucha contra las drogas. Este asunto, que es importante en las agendas securitarias de todo el continente, comenzó a tematizar las coberturas nacionales de seguridad a partir del afincamiento de núcleos *narco* en el territorio nacional y de la acción estatal en su persecución. En efecto, uno de los delitos actualmente más combatidos por el Estado –y que justifica un gran despliegue de las fuerzas de seguridad– es la guerra contra las drogas (Baratta, 2004; Zaffaroni, 2016).

A su vez, este tipo de delito explica la mayor parte de los encarcelamientos actuales en América Latina. Si bien la Organización de los Estados Americanos (OEA) orienta abordar la problemática como un asunto de salud pública, la realidad demuestra que se lo afronta como una cuestión criminal y penal. Aunque se han desarrollado en todo el continente diferentes iniciativas que tienden a despenalizar el microtráfico, la actividad que más promueve el encarcelamiento en la región recae habitualmente sobre los eslabones más débiles de la cadena. Asimismo, la guerra contra las drogas está produciendo un alza notoria del encarcelamiento de mujeres en toda la región, incluida la Argentina (Boiteux, 2015; Sozzo, 2016).

Tanto el gobierno de Cristina Fernández como el de Mauricio Macri desarrollaron acciones contra este tipo de delitos. Así, el narcotráfico define una nueva fisonomía de la agenda securitaria nacional. “Detienen a 32 narcos que producían metanfetaminas en dos laboratorios” (Carabajal, 2015), “Ya son 11 los detenidos por la marihuana en Formosa” (Ya son..., 2016), “Llevaban 240 kilos de cocaína en una camioneta, 4 detenidos”

	Clarín		La Nación		Página/12	
	Electoral	No electoral	Electoral	No electoral	Electoral	No electoral
Robo/hurto	25,7	23,1	11,8	18,2	8,6	7,7
Asesinato	23	17,9	17,7	16,4	17,1	
Drogas / narcotráfico	17,6	21,8	36,4	20	2,9	
Violencia de género	13,5	5,1	4,5	10,9	25,7	23,1
Violencia institucional	4,1		4,5	3,6	11,4	38,5
Femicidio	2,7	6,4	2,3	14,5	2,9	23,1
Violencia en las calles o en la comunidad	2,7	1,3	6,8	1,8		
Políticas de seguridad	2,7	16,7	6,8	14,5	2,9	
Violencia infantil	1,4				5,7	
Amenazas	1,4				2,9	
Violencia en el deporte	1,4					
Terrorismo	1,4		2,3			
Secuestro		2,6			2,9	
Violencia sexual		2,6			5,7	
Violencia en cárceles			2,3		2,9	
Violencia intrafamiliar			2,3		2,9	
DD.HH.				7,7	2,9	7,7
Suicidio			2,3			
Otros	2,7	2,6			2,9	

Tabla 1. Tratamiento mediático de la inseguridad. Tópicos según diario y contexto. Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12 (%)

Fuente: Elaboración propia.

(Llevaban 240..., 2015) son algunos de los titulares sobre este tópico incluidos tanto en el período electoral como no electoral.

Finalmente, se destaca la violencia de género como un tópico cada vez más asociado a la agenda securitaria, tanto en contextos electorales como no electorales. En la Argentina fueron víctimas de femicidio 235 mujeres en 2015 y 254 en 2016 (LCDE, 2018). La violencia machista, a la vez que cobra nuevas víctimas, generó un movimiento social y político que ganó en organización y reivindicaciones. A la par de ello, las coberturas mediáticas empezaron a incluir al asunto en sus agendas como un tópico con características propias, desacoplándolo del policial clásico, aunque las

recomendaciones de tratamiento de esta temática que así lo indican no siempre se cumplen. No obstante, el *issue* se incluye entre los más importantes en relevancia y su aumento en 2016 respecto de 2015 se explica por dos motivos centrales: el incremento en la cantidad de casos denunciados y la menor competencia con otro tipo de temas que este asunto encuentra lejos de los contextos de campaña.

Ahora bien, el análisis de la evolución de los diferentes tópicos en los distintos medios da cuenta de las similitudes y diferencias en sus agendas.

La tabla 1 permite analizar cuatro cuestiones centrales. En primer lugar, que tal como afirmamos anteriormente, los robos y homicidios se ubican al tope de

las agendas de los medios en ambos contextos, aunque con variaciones sensibles. La agenda securitaria de Clarín se basa principalmente en estos dos tipos de hechos en ambos contextos, con cierta estabilidad en los porcentajes. En segundo lugar, que el narcotráfico aparece como un asunto central de la agenda securitaria nacional. Se ubica como primer tópico en La Nación y el tercero en Clarín. La alta relevancia en los dos medios más leídos del país expresa la centralidad del tema en la agenda y, por lo tanto, su importancia en la definición mediática de la inseguridad. En tercer lugar, se evidencia que la mayor actividad del gobierno de Macri en la formulación de políticas públicas sobre el tema se visibilizó fuertemente en Clarín y La Nación, medios que incluyeron en sus agendas las acciones gubernamentales y las presentaron como tendientes a resolver los problemas securitarios.

Finalmente, la tabla 1 muestra las diferencias editoriales entre Clarín y La Nación, por un lado, y Página/12, por el otro. La histórica posición editorial de Página/12 que lo ubicó como un medio progresista, de centro izquierda y actualmente opositor al gobierno de Macri, generó una agenda en la que el foco se puso sobre problemáticas de género, femicidios, asuntos relacionados con la violencia institucional y la defensa de los Derechos Humanos. En este sentido, resulta interesante advertir como Página/12 tendió a incluir una menor cantidad de piezas sobre los tópicos característicos de la inseguridad como robos, asesinatos y narcotráfico, e incluso invisibilizó las acciones del gobierno nacional para combatir este tipo de delitos. En cambio, sostuvo en ambos contextos el foco en la violencia de género y femicidios. En tanto, se percibe en este medio un marcado incremento de casos de violencia institucional que prácticamente se cuadruplicaron si se compara la cobertura durante el gobierno de Macri —al que el medio se opone— respecto del fin de la gestión de Cristina Fernández de Kirchner —gobierno con el que el medio comulgaba—.

TERRITORIOS PELIGROSOS

Otro de los objetivos de este trabajo era establecer los territorios en los que prevalecen las representaciones mediáticas de la inseguridad. En el relevamiento que realizamos, los datos son elocuentes, ya que en los tres diarios más de 90% de las representaciones se centran en zonas urbanas. De hecho, en el diario Clarín las noticias que ocurrieron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y alrededores corresponden a 92%, en La Nación, 97% y en Página/12, 100%. Mientras que

en zonas suburbanas, las representaciones presentan porcentajes muy bajos (Clarín, 6%; La Nación, 2%, o nulos, como el caso del diario Página/12⁷).

Ahora bien, si desglosamos esos porcentajes, encontramos que gran cantidad de piezas noticiosas centran los sucesos policiales con epicentro en la Ciudad de Buenos Aires, donde se acumula un promedio de 29%, siendo para Clarín 27%, La Nación, 27% y Página/12, 38%. Esta sobrerepresentación parte de una mirada *porteñocéntrica* y colabora en la construcción de la creencia de una metrópoli insegura.

En el mismo sentido que nuestros hallazgos, un trabajo de la Dirección Nacional de Política Criminal en Materia de Justicia y Legislación Penal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, realizado en 2010 sobre los tres diarios de mayor circulación, destaca que el policial ocupa un espacio importante. La proporción de noticias sobre hechos delictuosos que cada diario proveyó a sus lectores es la siguiente: Crónica, 34%; Clarín, 30%; La Nación, 22%, y, por último, Página/12, 14%. A la vez, si bien todos los periódicos se presentan como de llegada nacional, concentran la gran mayoría de sus noticias sobre delitos en CABA, Gran Buenos Aires (GBA) y el interior de la provincia de Buenos Aires, reforzando la percepción de que los hechos delictuales en general, y en particular los violentos, suceden fundamentalmente en esos distritos.

Los resultados de nuestra investigación guardan relación, además, con un reciente informe de la Defensoría del Público⁸ sobre noticieros de TV, que señala que 34% de las noticias y 37,2% del tiempo de los noticieros se refieren a hechos ocurridos en la ciudad de Buenos Aires. Otro dato interesante es que 21,2% de las noticias y 18,5% del tiempo de los informativos toma como base hechos ocurridos en la Argentina como totalidad de país, seguido del Gran Buenos Aires (15,2% y 18,8% respectivamente), CABA con 10% de las noticias y 6,7% del tiempo, y la provincia de Buenos Aires (8,5 y 8,7%). En síntesis, si se suman los porcentajes de los tópicos de CABA, el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y la provincia de Buenos Aires, se concluye que 67,7% de las noticias y 71,4% del tiempo noticioso se basan en hechos ocurridos en capital y provincia de Buenos Aires. De este modo, los resultados sobre prensa gráfica resultan consistentes con los que se obtuvieron en el análisis de la TV. Así, el discurso mediático de la inseguridad de las grandes ciudades se imbrica y resignifica en la pequeña ciudad, a pesar de que allí los delitos reales aumentan en menor medida, y en general no se viven situaciones cotidianas de violencia.

	Clarín	La Nación	Página/12
Gran Buenos Aires	48	40	31
CABA	27	27	38
Santa Fe	6	13	8
Tucumán	5	2	4
Córdoba	5	2	4
Misiones	2		
Formosa	2		
Chaco	1		
Salta	1	4	
La Rioja	1		
San Juan	1		
Mendoza	1	8	
La Pampa	1		
Río Negro	1	3	2
Corrientes			2
Jujuy		1	
Santiago del Estero			2
Catamarca			4
Entre Ríos			4

Tabla 2. Tratamiento mediático de la inseguridad según provincia.
Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12 (%)

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, el dato más elocuente, que muestra el análisis del corpus de este artículo es que la mayor cantidad de noticias de inseguridad tiene su epicentro en el conurbano bonaerense⁹, con un total, entre los tres diarios, de 42%. Clarín lo hace en un 48%, La Nación, 40% y Página/12 en un 31%. Estos datos señalan que el territorio representado en mayor medida como peligroso es el conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

En un análisis de los principales portales de diarios, Álvarez (2015), encuentra que este referente espacial se utiliza principalmente en los titulares dramáticos, espectaculares y negativos, más próximos a lo social y territorial siempre descalificados. De hecho, "la mayor asociación con lo extraño/lo bárbaro contrapuesto a lo conocido/lo civilizado, se relaciona mayoritariamente con el 'amenazador' conurbano" (p. 38). Es decir que, en relación con los espacios se diseña una topología del

miedo (Segura, 2009) que se mueve entre la seguridad e intimidad del espacio privado, representado por la casa, hacia la inseguridad y el anonimato del espacio público, con el barrio, un ámbito mediador, transicional entre ambos extremos. En palabras de Segura (2009), si bien la ciudad es interacción, flujos e intercambios, los relatos trabajan en la dirección opuesta, "reterritorializando el miedo y el peligro, circunscribiéndolos, restableciendo una ecología urbana con lugares buenos y malos, seguros e inseguros, transitables e intransitables" (p. 69).

En el mismo movimiento, las noticias delictivas que se centran en el conurbano bonaerense se asocian a una figura del victimario que inspira temor: el joven varón y pobre. Esta cadena de equivalencias entre pobreza-delincuencia-inseguridad (Rodríguez & Seghezzo, 2013) configura un discurso en el que el

Localización del hecho	Clarín		La Nación		Página/12	
	Electoral	No electoral	Electoral	No electoral	Electoral	No electoral
CABA	48,8	51,2	38,5	61,5	66,7	33,3
Gran Buenos Aires	45,8	54,2	36,8	63,2	66,7	33,3
Misiones	66,7	33,3	0	0	0	0
Corrientes	0	0	0	0	100	0
Chaco	100	0	0	0	0	0
Formosa	0	100	0	0	0	0
Salta	100	0	50	50	0	0
Jujuy	0	0	100	0	0	0
Tucumán	12,5	87,5	0	100	100	0
Santiago del Estero	0	0	0	0	0	100
Catamarca	0	0	0	0	100	0
La Rioja	0	100	0	0	0	0
San Juan	100	0	0	0	0	0
Mendoza	100	0	25	75	0	0
San Luis	0	0	0	0	0	0
Entre Ríos	0	0	0	0	100	0
Córdoba	85,7	14,3	50	50	100	0
Santa Fe	55,6	44,4	83,3	16,7	100	0
La Pampa	0	100	0	0	0	0
Neuquén	0	0	0	0	0	0
Río Negro	100	0	100	0	0	100
Chubut	0	0	0	0	0	0
Santa Cruz	0	0	0	0	0	0
Tierra del Fuego	0	0	0	0	0	0

Tabla 3. Tratamiento mediático de la inseguridad según provincia. Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12 (%)

Fuente: Elaboración propia.

peligro está asociado con los sectores populares, pero esta identificación no es masiva, sino que se subraya la distinción entre *pobres buenos* y *delincuentes* (Dallorso, 2017).

Ahora bien, en relación con los objetivos de este trabajo, resulta pertinente analizar la incidencia de

los contextos (electoral y no electoral) en la localización del delito.

La tabla 3 permite analizar que, en términos generales, la representación del delito urbano en el Gran Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires incrementó

su visibilidad en contextos no electorales. En buena medida esto se debe a que el gobierno de Mauricio Macri se mostró muy activo en el combate de la delincuencia en estas zonas una vez asumido su mandato. Si bien es cierto que los porcentajes evidencian una prevalencia del tema securitario en estas zonas en ambos períodos, relacionadas sobre todo con la cobertura de robos, hurtos y homicidios, el gran despliegue de políticas de seguridad sobre estas zonas disparó la cobertura de los diarios. Nuevamente, *Página/12* presentó una agenda mucho más estable que mostró, en ambas zonas, una representación mayor del crimen asociada a la discusión electoral y una menor puesta en agenda de la cuestión securitaria a partir de las políticas implementadas por el gobierno de Mauricio Macri¹⁰.

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN DE LA INSEGURIDAD

Ahora bien, los procesos de selección, omisión y jerarquización no solo incluyen a la dimensión temática, sino que los actores incluidos en las noticias como fuentes de información también son seleccionados activamente por los medios de comunicación (Bennett et al., 2007). Esta selección acarrea implicancias notorias en el tratamiento informativo.

Los medios de comunicación, además de seleccionar un listado de temas en el proceso de construcción de su agenda, aportan ciertas perspectivas sobre los asuntos que relatan. La información que es incluida en el tratamiento informativo es propuesta, la mayoría de las veces, por fuentes de información que son externas a las redacciones. Como sostienen Bennett et al. (2007), los periodistas estrechan relaciones de dependencia mutua con las fuentes. Los primeros necesitan de las segundas para acceder a información de primera mano. Las segundas requieren de los primeros para que su versión de los hechos sea relevante y exitosa al nivel de la opinión pública.

Si se agrupan las fuentes de información relevadas en el gráfico 3, es posible advertir que 59,6% de las fuentes consultadas por los medios fueron oficiales¹¹. Entre ellas, el Poder Judicial se destaca, sobre todo en el caso de *Página/12*. En segundo lugar, las fuerzas de seguridad aparecen como habituales aportantes de información. El tercer lugar lo ocupan los familiares de las víctimas. Si se toman de conjunto, familiares, víctimas y vecinos del lugar del hecho delictuoso, aportan 21,1% de los testimonios incluidos en las noticias.

Según Calzado (2015), resulta habitual que las víctimas o sus familiares se transformen en voceros

mediáticos. “A medida que van pasando los contactos periodísticos, las víctimas se convierten en el vocero mejor formado y con más llegada mediática” (Calzado, 2015, p. 223). Según la autora, esta operación, que los medios conscientemente buscan y realzan, refuerza la subjetividad del otro ciudadano-víctima espectador, produciendo una identificación que refuerza la sensación de peligro constante sobre cualquier sujeto social. Es decir, el relato de la víctima directa o su familia refuerza mecanismos de identificación con los espectadores.

El estado de shock en el que discurren estos discursos tiende a promover soluciones y sanciones irracionales que los medios reproducen y propalan. Así, las salidas a la problemática securitaria promovida mediáticamente suele sustentarse en los estados de emoción violenta de los afectados.

El análisis de las fuentes de la información permite advertir que los agentes estatales y las víctimas directas de la inseguridad narran de manera preponderante las historias sobre el delito. En ese escenario, los medios no suelen recurrir a voces que vayan más allá de la víctima y su círculo, el Poder Judicial, la policía o el Poder Ejecutivo. Los especialistas u otros actores con potencial resolutorio están ausentes en el debate. De este modo, la presentación estructural y contextualizada del problema securitario se torna poco probable en las agendas informativas y, del mismo modo, las propuestas de soluciones estructurales y complejas escasean en los discursos mediáticos.

Ahora bien, si se analizan las fuentes de información según el contexto —electoral o no electoral— es posible ver un cambio que no hace más que afirmar un hallazgo que ya hemos explicitado al comienzo de este apartado: un mayor protagonismo del Poder Ejecutivo Nacional en la agenda securitaria argentina desde la asunción del presidente Mauricio Macri. El gráfico 4 deja ver que en el contexto no electoral (coincidente con la presidencia de Macri) baja la frecuencia de aparición del Poder Judicial y de la policía como fuentes de información a la vez que sube la presencia de la voz del propio gobierno en las noticias.

El incremento de piezas sobre políticas de seguridad es una de las explicaciones de este comportamiento. Al adquirir las políticas de seguridad mayor presencia en la agenda mediática, resulta comprensible que la voz gubernamental también incremente su visibilidad. Sin embargo, la mayor presencia de las fuentes gubernamentales se dio en los diferentes tópicos. Esto demuestra que una de las diferencias centrales entre el período de

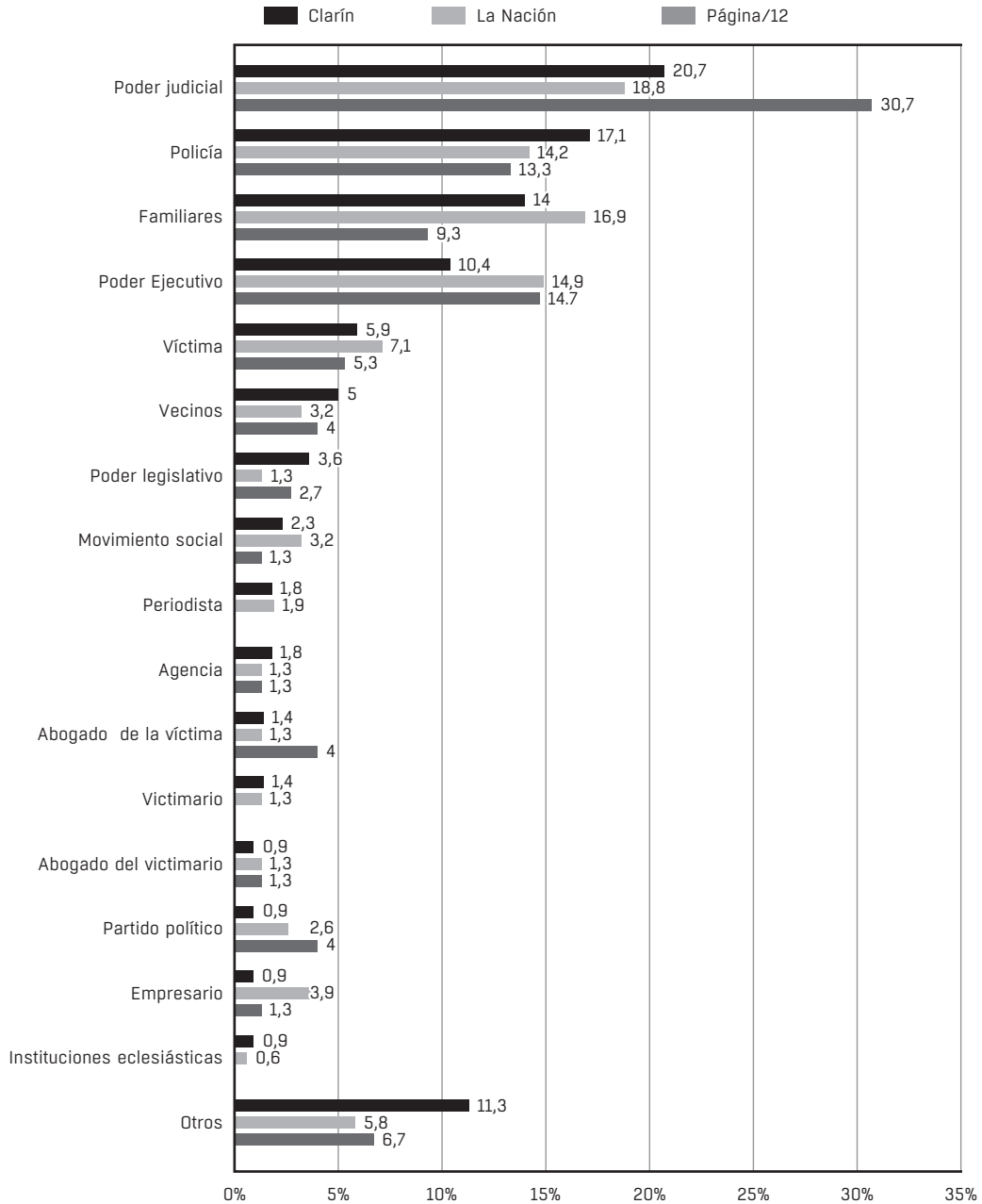


Gráfico 3. Fuentes de información según diario. Octubre de 2015 – Octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12

Fuente:Elaboración propia.

Cristina Fernández y el de Mauricio Macri es la impronta que el propio gobierno decidió tomar sobre el asunto. Mientras que la cuestión securitaria no le era cómoda al kirchnerismo, por lo que prefería evitarla discursivamente, el gobierno de Mauricio Macri hizo de esta

temática uno de los pilares centrales de su gestión. Esto implica no solo el desarrollo de políticas públicas de corte punitivista asociadas al *issue*, sino también una mayor presencia de los actores gubernamentales en los lugares del hecho, una importante y explícita referencia

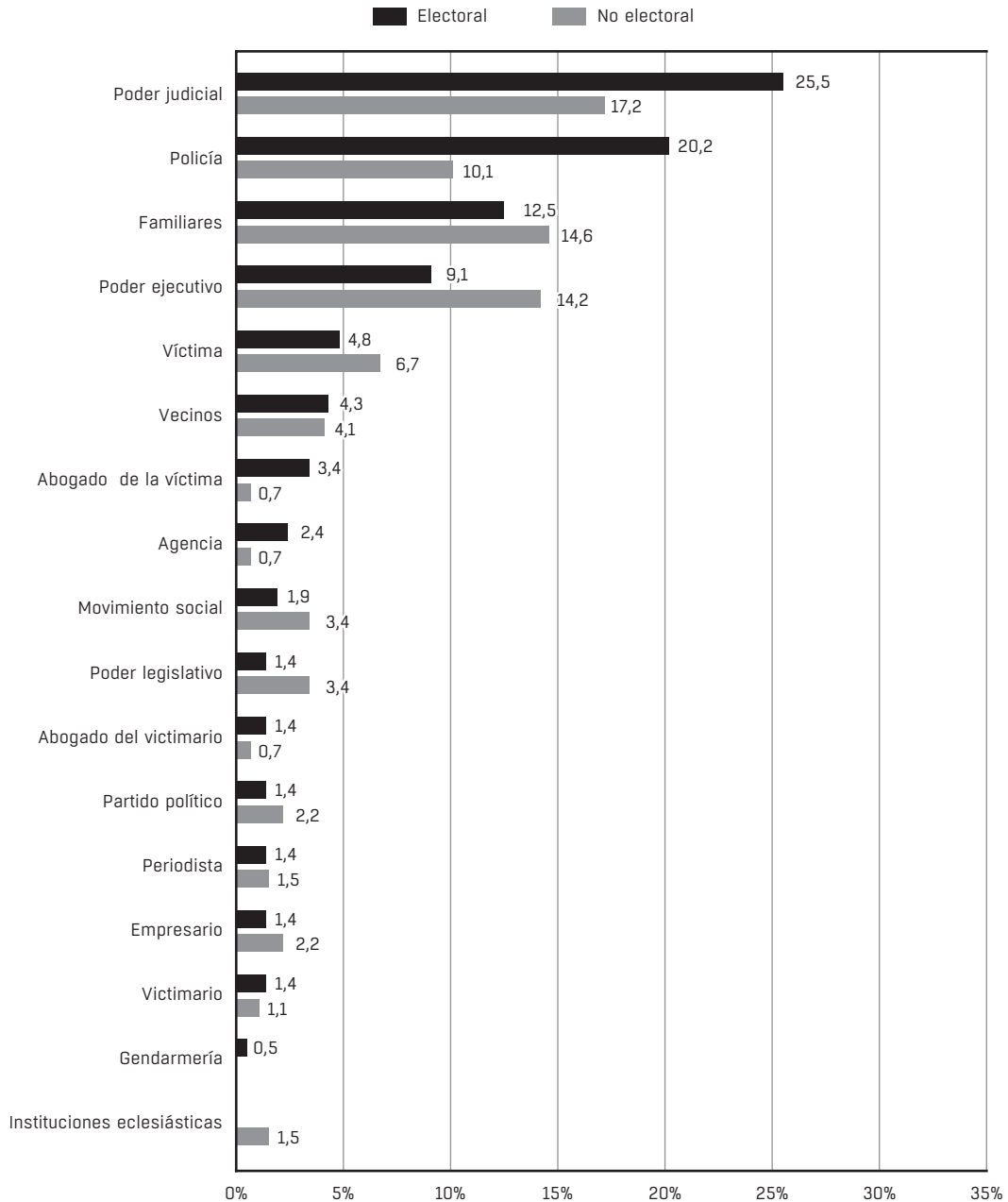


Gráfico 4. Fuentes de información según contexto. Octubre de 2015 – octubre de 2016. Clarín, La Nación y Página/12

Fuente: Elaboración propia.

y opinión del presidente y los ministros sobre determinados casos que conmocionan y una abierta retórica de *mano dura* que se expresa a través de los medios y que pretende ser rectora de la visión que los otros poderes y agencias del Estado (incluido el Poder Judicial y las fuerzas de seguridad) deberían tener sobre el tema.

CONCLUSIONES

En primer lugar, pusimos en evidencia que la frecuencia de cobertura securitaria no varió sustancialmente en los contextos electoral y no electoral. Específicamente, no se observaron diferencias importantes asociadas a esta variable, lo que refuta para este

caso la suposición de que el contexto de las elecciones favorecería la discusión securitaria y, por ende, una mayor relevancia del tema en la agenda mediática. Sin embargo, este acercamiento nos permitió dilucidar una transición cualitativa vinculada con los temas que se englobaban desde estos tres diarios en un periodo y otro en torno a la llamada inseguridad. Los datos muestran que, en contexto no electoral, durante los primeros meses del gobierno de Mauricio Macri, los medios les otorgaron jerarquía y frecuencia a las noticias vinculadas con políticas de seguridad, en detrimento de aquellas propias de la inseguridad urbana.

Otro *issue* de relevancia en ambos contextos fue el narcotráfico, en especial noticias vinculadas con refuerzos en la lucha contra las drogas. Hipotetizamos entonces que estos temas cobran relevancia a partir de la impronta que buscaba dar el gobierno en materia de seguridad, un giro en la agenda, que muestra políticas públicas activas.

En segundo lugar, indagamos acerca de aquellos territorios donde prevalecían las emisiones vinculadas con el delito urbano. Encontramos que gran cantidad de piezas noticiosas tenían como epicentro la ciudad de Buenos Aires, donde se acumulaba un promedio de 29% del total. Sin embargo, el dato más elocuente que muestra el análisis del corpus es que la mayor cantidad de noticias de inseguridad tiene su epicentro en el conurbano bonaerense, con un total entre los tres diarios de 42%, lo que lo construye como el sitio inseguro por excelencia.

Finalmente, se indagó sobre la presencia de las fuentes de información en las noticias. Como lo sostienen numerosos trabajos (Calzado, 2015; Entel, 2007; Martini, 2007), las fuentes oficiales dominaron los puntos de vista sobre los hechos tanto en contextos electorales como no electorales, especialmente el Poder Judicial y las fuerzas de seguridad. El hallazgo más importante sobre este punto es que se detecta en el contexto no electoral —durante la presidencia de Macri— un incremento en la presencia del Poder Ejecutivo como fuente de información, dato que es coherente con el rol más activo que el gobierno decidió tomar en materia securitaria, impulsando políticas públicas, sobre todo, de corte punitivista.

En suma, el principal hallazgo de este trabajo es la constatación de un punto de quiebre entre un contexto y otro a partir de la asunción de Mauricio Macri, el 10 de diciembre de 2015. La adopción por parte de la nueva gestión de la cuestión securitaria como eje central de sus discursos, preocupaciones y acciones influyó en las

coberturas mediáticas, sobre todo en las de los dos diarios más importantes del país —Clarín y La Nación—, ambos alineados editorialmente con las políticas gubernamentales. El salto de la cobertura en sobre políticas de seguridad se explica, sobre todo, por la generación activa por parte del gobierno de Mauricio Macri de eventos clave (Brosius & Eps, 1995) noticiables para la prensa. En contraste, la ausencia de este asunto en la cobertura durante el gobierno de Cristina Fernández habla más de la agenda política que de la mediática: la inseguridad no estaba entre las prioridades del gobierno kirchnerista y las respuestas políticas sobre el tema eran espasmódicas y pendulares, sujetas en general a casos puntuales y conmocionantes (Sozzo, 2016).

DISCUSIÓN

El estudio del tratamiento informativo de la inseguridad resulta relevante, ya que el tema se ubica entre las principales preocupaciones de la ciudadanía. En contextos electorales, la inseguridad como tópico es retomada por políticos y medios, promoviendo una discusión que tiene incidencias en la construcción de las agendas política, pública y mediática. Sin embargo, este trabajo evidencia la ausencia de diferencias sustanciales en un contexto y otro.

El trabajo empírico desarrollado para este estudio pudo dar cuenta de ciertos tópicos que resultaron predominantes en la construcción mediática de la inseguridad. Por lo general, fueron aquellos acontecimientos más dramáticos que afectan especialmente a sectores medios urbanos. Este tipo de casos son seleccionados y jerarquizados para ocupar los sitios más visibles de los diarios, determinando una fisonomía típica del delito y la inseguridad que no coincide con las encuestas de victimización, en las que los sectores populares aparecen al tope. Así, los homicidios, robos y hurtos constituyen casos recurrentes en las agendas mediáticas securitarias cuando afectan a los sectores medios, lo que constituye una representación sesgada del delito.

La reflexión anterior es coherente con el hallazgo de una mirada centrada en los ilícitos que suceden en la Ciudad de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense. Hipotetizamos entonces que esta sobrerrepresentación en términos comparativos desde una mirada *porteño-céntrica* y de clase colabora en la construcción de la creencia de una metrópolis insegura relacionada con una topología del miedo (Segura, 2009) que va de la seguridad e intimidad del espacio privado —representado por la casa— hacia la inseguridad y anonimato del

espacio público, con el barrio como ámbito mediador transicional entre ambos extremos. Es decir, si bien la ciudad es interacción, flujos e intercambios, los relatos trabajan en la dirección opuesta, “reterritorializando el miedo y el peligro, circunscribiéndolos, restableciendo una ecología urbana con lugares buenos y malos, seguros e inseguros, transitables e intransitables” (Segura, 2009, p. 69). Así, en el caso argentino, Buenos Aires y su periferia son construidos mediáticamente como el territorio del miedo por excelencia.

Finalmente, la constatación del predominio de las fuentes oficiales, situación típica en el tratamiento mediático del delito, se ve potenciada por una visibilidad inusitada del Poder Ejecutivo como generador permanente de hechos noticiables vinculados con la seguridad. Tanto la formulación de políticas públicas como las reiteradas declaraciones de los funcionarios sobre el tema expresan la trascendencia del asunto como eje central de gestión del gobierno de Macri, situación que, se presume, se repite en otros gobiernos de centroderecha de la región. Este panorama lleva a reflexionar sobre los cambios de régimen y la presencia del tema securitario como preocupación cotidiana

que articula nuevas relaciones entre la noticia policial y la coyuntura política.

Esta investigación, que pone el foco sobre las agendas informativas de la inseguridad, intenta dar cuenta, a partir del relevamiento de datos provistos por los contenidos de los diarios, de la representación actual de la inseguridad en tres periódicos argentinos de gran alcance. La propuesta, sin embargo, no implica una simplificación de los procesos de construcción de la opinión pública. Los medios y las audiencias mantienen una tensa relación en la que se negocian permanentemente temas y puntos de vista. La restricción de este trabajo al contenido mediático tiene la limitación de no poder abarcar la totalidad de ese complejo proceso. Queda pendiente esta tarea para futuras investigaciones que puedan, a partir de las evidencias que se relevaron al nivel de los contenidos, abordar la dimensión de la recepción y de los procesos productivos de las noticias. Esas líneas de investigación permitirán tener mayor claridad sobre la compleja construcción social de la inseguridad en la Argentina contemporánea.

NOTAS

1. Las últimas encuestas oficiales de victimización muestran que 27,5% de los hogares argentinos tuvo a uno de sus miembros como víctima de un delito. Según datos del INDEC (2017), 85,1% de la población del país considera a la inseguridad en su ciudad de residencia como un problema bastante o muy grave, y 85,4% de los hogares cuenta con alguna medida de prevención. De la mano de estos datos, la mayor parte de los entrevistados coincidieron en señalar que el problema de la inseguridad es muy grave en el país, y que vivían con temor a ser víctimas de un delito.
2. En la muestra aleatoria simple no se introdujeron cuotas por período, ya que este tipo de muestreo garantiza una distribución representativa de los casos en relación con los períodos y diarios relevados. Esta decisión se sustenta, además, en que el número de casos de cada uno de los períodos fue similar: período no electoral 672 casos, período electoral 656 casos.
3. Según el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) sus promedios de circulación neta son Clarín, 241.603 ejemplares; La Nación, 152.204 ejemplares y Página/12, 27.814 ejemplares (www.ivc.org.ar).
4. El coeficiente de Spearman es una medida de la correlación entre dos variables aleatorias continuas. El indicador oscila entre los valores de -1 y 1. Un nivel de acuerdo aceptable es cuando el resultado es mayor a Rho de Spearman = 0,7.
5. Propuesta Republicana (PRO) es un partido político fundado en 2005 por el actual presidente argentino, Mauricio Macri, con el que llegó al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en dos períodos sucesivos (2007-2011 y 2011-2015) y que hoy forma parte de Cambiemos, la alianza política que lo llevó a la presidencia de la nación.
6. El triple crimen de General Rodríguez hace referencia al homicidio de los empresarios farmacéuticos Sebastián Forza, Damián Ferrón y Leopoldo Bina, hallados muertos en agosto de 2008. Por el caso, que tiene vínculos con el tráfico ilegal de efedrina, fueron condenados a cadena perpetua Cristian Lanatta, Martín Lanatta, Víctor Schilacci y Marcelo Schilacci. El 26 de diciembre de 2015 se fugaron del penal bonaerense donde estaban alojados y estuvieron 13 días prófugos, lo que desplegó una gran cobertura mediática.

7. La encuesta del LICIP en 2015 muestra que los centros de 10 mil a 100 mil personas tuvieron tasas de delito de 33,6%, cuando en las ciudades grandes el promedio fue de 41,3%. Es decir, que vivir en una ciudad pequeña implica menos probabilidades de ser víctima de un delito. De todos modos, es una proporción alta para ciudades pequeñas y, sobre todo, tiene un alto impacto local por los mayores niveles de interconocimiento que hay entre ellas, y se observa un incremento de las demandas de seguridad en estas ciudades a lo largo y ancho del país (Galar, 2017). Por su parte, en las ciudades intermedias, entre 100 y 500 mil habitantes, el índice de victimización a noviembre de 2015 fue de 33,6% de los hogares, cercano al promedio nacional y bastante más que CABA.

8. La Defensoría del Público es un organismo público argentino que tiene la misión de promover, difundir y defender el derecho a la comunicación democrática de las audiencias de los medios de comunicación audiovisual en todo el territorio nacional. Más información: <http://defensadelpublico.gob.ar/>

9. El conurbano bonaerense es una franja de territorio que rodea la Capital Federal de Argentina. Se divide territorialmente en 229 localidades y barrios, dentro de los 24 municipios que lo componen. Tiene una superficie de aproximadamente 2.480 km², 1% de la superficie total de Argentina, en la que habita una cuarta parte de toda la población nacional (9.916.715 habitantes según el censo nacional de 2010).

10. Los altos porcentajes de representación del crimen en el resto de las provincias en uno u otro contexto se deben a la poca cantidad de piezas sobre hechos acaecidos en esas provincias publicadas por los diarios nacionales.

11. En este trabajo se toma la definición de Steele (1997), para quien las fuentes oficiales son aquellas que dependen de organismos estatales.

REFERENCIAS

- Álvarez, G. (2015). Imaginarios geográficos del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA). "Territorios otros" y "región moral" en los titulares de las noticias sobre el conurbano bonaerense" (Geographical Imaginaries of the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA). "Other Territories" and "Moral Region" In The News Headlines About the Conurbano Bonaerense). *Estudios Socioterritoriales*, 17, 13–48. Retrieved from <https://revistaest.wixsite.com/revistaestcig/n-17--enero-junio-2015>
- Altamirano Molina, X. (2007). Discursos y encuadres de la prensa escrita chilena sobre la inseguridad urbana: atribución de responsabilidades y agenda política (Discourses and Frames of the Chilean Written Press on Urban Insecurity: Attribution of Responsibilities and Political Agenda). In G. Rey (Ed.), *Los relatos periodísticos del crimen* (The journalistic stories of crime) (pp. 92–144). Bogotá: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Amado, A. (2007). *Noticias de los medios. La producción de información y los diarios argentinos en el cambio de siglo* (Media News. The Production of Information and Argentine Newspapers In The New Century). Doctoral dissertation. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Bagdikian, B. H. (1985). The U. S. Media Supermarket or Assembly Line? *Journal of Communication*, 3(35), 97–109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1985.tb02451.x>
- Baratta, A. (2004). *Criminología y sistema penal. Compilación in memoriam* (Criminology and Criminal System. Compilation in Memoriam). Buenos Aires: Euros Editores.
- Becerra, M. (2015). *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina* (From concentration to convergence. Media policies in Argentina and Latin America). Buenos Aires: Paidós.
- Bennett, W. L. (1991). *News: The Politics of Illusion*. New York: Longman.
- Bennett, W. L., & Lawrence, R. G., & Livingston, S. (2007). *When the Press Fails. Political Power and The News Media from Iraq to Katrina*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Boiteux, L. (2015). *Mujeres y encarcelamiento por delitos de drogas (Women and Imprisonment for Drug Offenses)*. Rio de Janeiro: Colectivo de Estudios de Drogas y Derecho.

- Boletín Oficial de la República Argentina. (2017). *Migraciones. Decreto 70/2017. Modificación ley 25.871* (Migrations. Decree 70/2017. Amendment of Law 25,871). Retrieved from <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/158336/20170130>
- Bonilla, J. & Rincón, O. (1998). Violencia en la pantalla: televisión, jóvenes y violencia en Colombia (Violence on screen: Television, Youth and Violence in Colombia). *Diálogos de La Comunicación*, 53, 37–50. Retrieved from <http://dialogosfelafacs.net/violencia-en-pantalla-television-jovenes-y-violencia-en-colombia/>
- Brosius, H. B. & Eps, P. (1995). Prototyping through Key Events: News Selection in the Case of Violence Against Aliens and Asylum Seekers in Germany. *European Journal of Communication*, 10(3), 391-412. <https://doi.org/10.1177/0267323195010003005>
- Calzado, M. (2013). Ciudad segura. Vecindad, víctimas y gubernamentalidad. Notas sobre la campaña electoral del PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2011) (Safe city. Neighborhood, victims and government. Notes on the electoral PRO campaign in Buenos Aires (2011)). *Confluenze. Revista di Studi Iberoamericani*, 5(1), 249-263. <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/3768>
- Calzado, M. (2015). *Inseguros. El rol de los medios y la respuesta política frente a la violencia de Blumberg a hoy* (Unsafes. The Role of the Media and the Political Response to the Violence from Blumberg to today). Buenos Aires: Aguilar.
- Carabajal, G. (2015, October 11). Detienen a 32 narcos que producían metanfetaminas en dos laboratorios (Arrested 32 narcos that produced methamphetamines in two laboratories). *La Nación*. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar>
- Carabajal, M. (2015, October 14). Un proyecto contra el abuso (A project against abuse). *Página/12*. Retrieved from <https://www.pagina12.com.ar>
- Casermeyro de Pereson, A. (2004). *Los medios en las elecciones: la agenda setting en la Ciudad de Buenos Aires* (The media in the elections: Agenda-Setting in Buenos Aires City). Buenos Aires: EDUCA.
- Casermeyro de Pereson, A., de la Torre, L., & Téramo, M. T. (2009). *Buenos Aires elige presidente. Un estudio en el marco de la teoría de la agenda setting* (Buenos Aires Elects President. A Study in the Framework of Agenda-Setting Theory). Buenos Aires: EDUCA.
- Cornejo, J. (2016, October 15). Llegan las fuerzas federales pedidas por la provincia (The federal forces requested by the province arrive). *La Nación*. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar>
- Dallorso, N. (2017). Seguridad y política. Variaciones de una preocupación permanente (Security and Politics. Variations around a Permanent Concern). *Anacronismo e Irrupción: Revista de Teoría y Filosofía Política Clásica y Moderna*, 7(13), 189-216. Retrieved from <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/view/2199>
- D'Adamo, O. & García Beaudoux, V. (2007). Medios de comunicación de masas y percepción social de la inseguridad (Mass Media and Social Perception of Insecurity). *Boletín de Psicología*, 90, 19–32. Retrieved from <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N90-2.pdf>
- Entel, A. (2007). *La ciudad y los miedos. La pasión restauradora* (The city and the fears. The restorative passion). Buenos Aires: La Crujía.
- Fernández Pedemonte, D. (2010). *Comoción pública. Los casos mediáticos y sus públicos* (Public commotion The media cases and their audiences). Buenos Aires: La Crujía.
- Galar, S. (2017). Problematizar el problema. Apuntes para complejizar el abordaje de la inseguridad en la dimensión pública (Problematize the problem. Notes to enhance the approach to insecurity in the public dimension). *Papeles de Trabajo*, 11(19), 61-76. Retrieved from <http://hdl.handle.net/11336/65058>
- INDEC. (2017). *Encuesta Nacional de Victimización 2017* (Vol. 1) (National Victimization Survey 2017). Buenos Aires (PDF file). Retrieved from https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/env_2017_07_17.pdf
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013* (Controversies about inequality. Argentina, 2003-2013). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Kessler, G. & Focas, B. (2014). ¿Responsables del temor? Medios y sentimiento de inseguridad en América Latina (Responsible for fear? Media and Fear of Crime in Latin America). *Nueva Sociedad*, (249), 137–148. Retrieved from <https://nuso.org/articulo/responsables-del-temor-medios-y-sentimiento-de-inseguridad-en-america-latina/>.
- Kim, S. H., Scheufele, D. A., & Shanahan, J. (2002). Think about it This Way: Attribute Agenda-Setting Function of the Press and the public's Evaluation of a Local Issue. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 79(1), 7–25. <https://doi.org/10.1177/107769900207900102>
- La violación en Chacarita (Rape in Charita). (2015, October 9). *Página/12*. Retrieved from <https://www.pagina12.com.ar>
- La red policial de abuso sexual (The police network of sexual abuse). (2015, October 23). *Página/12*. Retrieved from <https://www.pagina12.com.ar>
- LCDE. (2018). *Informe de investigación de femicidios en Argentina desde año 2008 a 2017* (Femicide research report in Argentina from 2008 to 2017) (PDF file). Buenos Aires: Presidencia de la Nación. Retrieved from https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/femicidio_cb_2.pdf
- Llevaban 240 kilos de cocaína en una camioneta, 4 detenidos (They carried 240 kilos of cocaine in a van, 4 detainees). (2015, October 12). *Clarín*. Retrieved from <https://www.clarin.com>
- Lowry, D. T., Tarn ChingNio, J., & Leitner, D. W. (2003). Setting the Public Fear Agenda: A Longitudinal Analysis of Network TV Crime Reporting, Public Perceptions of Crime, and FBI Crime Statistics. *Journal of Communication*, 53(1), 61–73. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2003.tb03005.x>
- Martini, S. (2007). Argentina, prensa gráfica, delito e inseguridad (Argentina: The Press, Crime and Insecurity). In G. Rey (Ed.), *Los relatos periodísticos del crimen* (The journalistic stories of crime) (pp. 21–54). Bogota: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Martini, S. (2012). Opinión pública, medios masivos y control social. ¿Los bárbaros están entre nosotros? (Public Opinion, Mass Media and Social Control. Are the barbarians among us?). In S. Martini & M. E. Contursi (Eds.), *Comunicación pública del crimen y gestión del control social* (Public communication of crime and social control management) (pp. 19–46). Buenos Aires: La Crujía.
- Martini, S. (2017). Últimas noticias. Construyendo la actualidad en el siglo XXI (Last News. Building the Present in the 21st Century). In S. Martini & M. Pereyra (Eds.), *La noticia hoy. Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología* (The news today. Tensions between politics, the market and technology) (pp. 1–28). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Martini, S. & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder* (News Constructors: Journalism, Information and Power). Buenos Aires: Biblos.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento* (Setting the Agenda: Mass Media and Public Opinion). Barcelona: Paidós Ibérica.
- McCombs, M., Lopez Escobar, E., & Llamas, J. P. (2000). Setting the Agenda of Attributes in the 1996 Spanish General Election. *Journal of Communication*, 50(2), 77–92. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02842.x>
- McCombs, M. & Shaw, D. (1972). The Agenda-Setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- McCombs, M. & Valenzuela, S. (2007). The Agenda-Setting Theory. *Cuadernos.info*, (20), 44-50. <https://doi.org/10.7764/cdi.20.111>
- Orteli, I. (2016, October 5). Por pedido de Vidal volverán a mandar fuerzas federales al Gran Buenos Aires (At the request of Vidal government will send federal forces back to Gran Buenos Aires). *Clarín*. Retrieved from <https://www.clarin.com>
- Rodríguez Alzueta, E. (2014). *Temor y control: la gestión de la inseguridad como forma de gobierno* (Fear and Control: Insecurity Management as a Form of Government). Buenos Aires: Futuro Anterior Ediciones.
- Rodríguez Larreta mostró los equipos y uniformes de la nueva policía de la ciudad (Rodríguez Larreta showed the equipment and uniforms of the new city police). (2016, October 6). *La Nación*. Retrieved from <https://www.lanacion.com.ar>

- Rodríguez, G. & Seghezzi, G. (2013). Entre diagnósticos y terapéuticas. A propósito de la configuración de la (in)seguridad como problema en los medios de comunicación en la Argentina (Between Diagnostics and Therapeutics. Regarding the Configuration of Insecurity as a Problem in the Communications Media in Argentina). *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 22(4), 633-647. Retrieved from <http://hdl.handle.net/11336/9007>
- Schlesinger, P., Tumber, H., & Murdock, G. (1991). The Media Politics of Crime and Criminal Justice. *The British Journal of Sociology*, 42(3), 397-420. <https://doi.org/10.2307/591187>
- Segura, R. (2009). Paisajes del miedo en la ciudad. Miedo y ciudadanía en el espacio urbano de ciudad de la Plata (Landscapes of fear in the city. Fear and citizenship in the urban space of Ciudad de la Plata). *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad*, 8(8), 59-76. <https://doi.org/10.30972/crn.88930>
- Semetko, H. A. & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Sidicaro, R. (1998). Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación (Considerations About the La Nación Ideas). In C. Wainterman & R. Sautu (Eds.), *La trastienda de la investigación* (The back room of the investigation) (pp. 79-96). Buenos Aires: Lumiere.
- Sozzo, M. (2016). Postneoliberalismo y penalidad en Argentina (2003-2014) (Postneoliberalism and Penalty in Argentina (2003-2014)). In M. Sozzo (Ed.), *Postneoliberalismo y penalidad en América del Sur* (Postneoliberalism and penalty in South America) (pp. 189-283). Buenos Aires: CLACSO.
- Steele, J. (1997). Don't Ask, Don't Tell, Don't Explain: Unofficial Sources and Television Coverage of the Dispute Gays in the Military. *Political Communication*, 14(1), 83-96. <https://doi.org/10.1080/105846097199551>
- Ulanovsky, C. (1997). *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos* (Stop the Presses. History of the Great Argentine Newspapers, Magazines and Journalists). Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Valkenburg, P., Semetko, H., & de Vreese, C. H. (1999). The Effects of News Frames on Readers' Thoughts and Recall. *Communication Research*, 26(5), 550-569. <https://doi.org/10.1177/009365099026005002>
- Weaver, D., McCombs, M., & Shaw, D. L. (2004). Agenda-Setting Research: Issues, Attributes, and Influences. In D. Weaver, M. McCombs, & D. Shaw (Eds.), *Handbook of Political Communication Research* (pp. 257-282). New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Ya son 11 los detenidos por la marihuana en Formosa (There are already 11 detainees for marijuana in Formosa). (2016, October 24). *Clarín*. Retrieved from <https://www.clarin.com>
- Zaffaroni, E. R. (2016). Derecho penal humano y poder en el siglo XXI (Human Criminal Law and Power in the 21st Century). In *Ordem dos Advogados do Brasil y Universidad de San Carlos* (pp. 1-73). Guatemala.
- Zunino, E. (2015). La relevancia de las noticias en la prensa gráfica. Una reflexión teórico metodológica a partir del análisis del conflicto entre las corporaciones agrarias y el gobierno argentino, en 2008 (The Relevance of the News in the Press. A Theoretical and Methodological Research Based on the Analysis of the Conflict Between the Agricultural Corporations and the Government of Argentina). *Comunicación y Sociedad*, (25), 127-156. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i25.4424>

SOBRE LOS AUTORES

Brenda Focás, licenciada en Ciencias de la Comunicación, magíster en Comunicación y Cultura y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la UNSAM, donde también es profesora. Su campo de estudio es acerca de la recepción y los consumos de los medios de comunicación, la construcción de la inseguridad y la problematización pública del delito.

Esteban Zunino, doctor y magíster en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes y licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Posdoctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Es investigador del CONICET y profesor en la Universidad Nacional de Cuyo. Su trabajo se centra en la Comunicación Política, específicamente en el análisis de los contenidos mediáticos. Es director de la Región Cono Sur de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS).